

A wide-angle landscape photograph showing a coastal region. In the foreground, there are rolling hills with terraced fields, some green and some brown. A dirt road winds through the hills. In the middle ground, a large body of water (the sea) stretches across the frame. In the background, there are dark, forested mountains under a blue sky with light clouds. The text 'ENTRE EL MEDITERRÁNEO Y LOS PIRINEOS' is overlaid in white, bold, sans-serif font on the right side of the image.

# ENTRE EL MEDITERRÁNEO Y LOS PIRINEOS

**El Empordà**, ubicado geográficamente en el extremo nororiental de Cataluña, presenta un paisaje de contrastes, con los límites naturales al norte de la zona montañosa de los Pirineos, y a levante, el mar Mediterráneo, con la espectacular Costa Brava, hacen del Empordà un lugar único, que une mar y montaña, un territorio extraordinario marcado por la presencia del viento del norte, la tramontana. La zona de producción de la DO Empordà, situada en el extremo nororiental de Cataluña, engloba un total de 55 municipios.

La DO Empordà presenta una gran heterogeneidad de terrenos, que en su mayoría son de textura arenosa y pobres en materia orgánica, idóneos para la producción de vinos de elevada calidad. Generalmente son ácidos y están situados desde el nivel del mar hasta un máximo de 260m de altitud. Hay que distinguir las zonas de la llanura ampurdanesa, donde predominan los suelos de naturaleza aluvial, de las zonas de montaña y en las faldas de montaña, donde los suelos son de pizarra y graníticos, con paisajes de gran belleza.

El rasgo climático más característico y que afecta a los cultivos es el fuerte viento del norte llamado Tramontana, que sopla con rachas que a menudo superan los 120 kilómetros por hora y que tiene unos efectos muy beneficiosos para el buen estado sanitario de la viña.

Los inviernos son suaves con pocas heladas y los veranos calurosos, templados por las brisas marinas. En conjunto, el clima resulta muy favorable para el buen desarrollo vegetativo de la vid destinada a la producción de vinos de calidad, sin las estridencias de los vinos meridionales.

El actual viñedo de la Denominación de Origen son mayoritariamente de antigua implantación, con viñedos de más de 30 años de edad, lo que resulta muy positivo desde el punto de vista de la calidad del producto final ya que es conocido el hecho que las viñas viejas producen vino de gran calidad. Paralelamente en los últimos años ha sufrido una importante renovación y mejora para adaptarlo a las modernas técnicas de cultivo y realizar ciertos cambios varietales.